

Actividades

DOMINGO:

11 horas mañana: CULTO DE ADORACIÓN y SANTA CENA
a continuación MINISTERIO DE LA PALABRA DE DIOS
6 horas tarde: EXPOSICIÓN DEL EVANGELIO, alternándose
con: ESTUDIO BÍBLICO
A la misma hora: ESCUELA DOMINICAL (para niños)

LUNES:

6:30 horas tarde: LA HORA FELIZ (esplai para niños)

MARTES:

8 horas noche: REUNIÓN DE ORACIÓN

JUEVES:

5:15 horas tarde: REUNIÓN DE SEÑORAS

ACTIVIDADES ESPECIALES:

Domingo 12 de mayo: Comida fraternal. Por la tarde, proyección de la película "El poder del perdón".



BALUARTE

...columna y baluarte de la verdad.

1º Timoteo 3:15

Boletín bimestral de la Iglesia en Avd. Mistral, 85-87 de Barcelona

Mayo-Junio 2013

nº 37

EDITORIAL

EL CRISTIANO EN LA VEJEZ

Hay un refrán que reza: “La juventud es la única enfermedad que el tiempo la cura.” En realidad, de la juventud nadie ha podido verse libre en el pasado; sigue afectando en el presente y continuará afectando en el futuro, ya que no hay remedio para ella. Por lo tanto, debemos afrontar la vejez con gratitud al Señor, por los años que hayamos podido gozar hasta llegar a la misma.

Alguien dijo: “Lo que hace triste a la vejez, no es cuando cesan los goces; sino cuando cesa la esperanza.” En el salmo 92:12-15, leemos: “**El justo florecerá como la palmera; crecerá como cedro en el Líbano. Plantados en la casa de Yahweh, en los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes, para anunciar que Yahweh mi fortaleza es recto, y que en Él no hay injusticia**”. Pues bien, nosotros los mayores en edad, somos estos justos, y no por nuestros méritos, sino por los que alcanzó nuestro Salvador el Señor Jesús en la cruz, donde a través de su muerte, nos libró de la sentencia que recaía sobre nuestras vidas y con su sangre nos limpió de todos nuestros pecados, y por su resurrección y ascensión a los cielos, nos ha justificado, y ahora Dios nos ve justos a través de su Hijo Jesucristo.

Esta realidad no es una excusa para conformarnos, pues estamos en condición de proclamar la veracidad de cuanto hemos dicho, a través de nuestra experiencia en la que hemos podido constatar en todo

momento que, como dice en el Salmo 23:4, “*aunque hayamos andado en valle de sombra de muerte, no hemos temido, porque Él ha estado con nosotros, y su vara y su cayado nos han infundido aliento*”.

En Proverbios 20:29 leemos: “**La gloria de los jóvenes es su fortaleza, y la hermosura de los ancianos es su vejez**”. Hermanos, no son palabras al viento, pues también por la gracia de Dios gozo de los privilegios de la vejez, y puedo testificar que en la medida que se va perdiendo vigor y fortaleza físicas, se va aumentando en la capacidad de gozarse comprobando la fidelidad de Dios hacia nuestras vidas. Es cierto que cada día que pasa es uno menos para gozar de nuestra vida terrenal, pero más cierto es todavía, que cada día que pasa, es uno más cerca para poder gozar de la herencia que Dios nos tiene reservada en los cielos y contemplarle en toda su Majestad y Gloria por toda la eternidad.

Así pues, hermanos todos, jóvenes y mayores, vivamos descansando en las promesas que Dios da, pues Él no es hombre para que deje de cumplir sus promesas, sino que nos dice: “**El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán**”. AMEN.

F. Aragón





Hablemos de Música

CUÁN GRANDE ES ÉL

Autor: Carl Gustav Boberg (1859-1940)

Carl Gustav Boberg nació en Monstera (Suecia) el 16 de agosto de 1859, y falleció el 17 de enero de 1940 a los 80 años. Además de pastor y predicador en una iglesia de habla sueca, Carl Boberg fue durante 15 años senador en la Cámara de Suecia y miembro del Parlamento.

Cuenta la historia que un día soleado, regresando él de una reunión, iba caminando por el campo cuando, de repente, le sorprendió una fuerte tormenta de verano con lluvia y truenos. Boberg se refugió debajo de un árbol, y mientras esperaba que dejara de llover y el cielo se despejara, se puso a pensar en la grandeza de Dios:

**“Señor, mi Dios; al contemplar los cielos,
el firmamento y las estrellas mil;
al oír tu voz en los potentes truenos
y ver brillar el sol en su cenit.**

**Mi corazón entona esta canción:
¡Cuán grande es Él! ¡Cuán grande es Él!”**

El propósito de este maravilloso himno de alabanza es hablarnos acerca de la majestad, soberanía y superioridad del sublime amor de nuestro Creador y Redentor. Cuando lo entonamos, estamos cantando las maravillas de Dios, que se muestran a través de la misma creación. Contemplando los cielos y los millones incontables de estrellas, podemos exclamar: “¡Cuán grande es Él!”, pues todo lo que Dios ha creado guarda una perfecta armonía, y cada elemento de la naturaleza tiene un propósito específico, ya sean las plantas, las flores, las aves o la vida misma. Todo ello nos muestra la gran sabiduría de Dios y su inmenso poder, **“porque las cosas invisibles de él (de Dios), su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.”** (Ro. 1:20).

M. Gumá



Celebraciones

CELEBRAN su CUMPLEAÑOS

▀ Mes de mayo

Día 11 Máximo Florián Méndez
“ 18 M^{ra} Dolores Coronado Romero
“ 20 Montserrat Rebollo Beltrán

▀ Mes de junio

Día 01 María Heredia Sanchís
“ 07 Flora Reyes Marzuelo
“ 11 José Silva Amorín
“ 22 Balbina Borrás Castell
“ 29 Benedicta Abad Martín



A todos les deseamos las más ricas bendiciones del Señor y ¡¡MUCHAS FELICIDADES!!



ANÉCDOTA

LA SINCERIDAD NO BASTA



Actualmente hay mucha gente que cree que no importa cuáles sean las creencias de una persona, con tal que esta sea sincera. Esta es una de las mayores mentiras del infierno.

Supongamos que yo me dirija a un banco y presente un cheque por diez mil dólares. Cuando el cajero me pregunta si tengo fondos, yo le respondo que no los tengo ni en ese banco ni en ningún otro. Entonces, el cajero me pregunta sobre qué base quiero cobrar el cheque, y yo le contesto que debido a mi sinceridad, pues en toda la provincia no hay hombre más sincero que D.L. Moody.

¿No opinarían que es cosa de locos? ¡Y sin embargo dicen que no importa cuáles son las creencias y que basta la sinceridad!

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

(Jn. 14:6).

Adaptado de 200 Anécdotas e ilustraciones de D.L. Moody

AQUÍ ESTOY, YO SOY

Cantaré, mi Dios, tu Amor
con alegría.

A ti, que eres luz
de mis mañanas,
la voz que me susurra
cada día:

¡Aquí estoy; Yo soy, no temas nada”



En todo tiempo Tú eres
mi esperanza
y es tu perdón completo
y sin memoria.

Coronas mi batalla
con victoria.

El alma en mí rebosa
de alabanza.

Te canto, Salvador
y Padre mío,
el Buen Pastor que siempre
me aconseja.

La perla de gran precio
en mi pobreza.

En calle recta hallada
en mi extravío.



Cantaré, mi Dios, tu Amor
con alegría
a ti, mi estrella, mi luz,
mi hoy, mi mañana,
cuando escucho tu promesa
cada día:

“Aquí estoy, Yo soy, no temas nada!”

Loida Rodríguez Alonso
Extraído de www.protestantedigital.com



CANTO

Hay tres grupos de palabras en el NT que se relacionan con el canto: **hýmnos**, un himno festivo o cántico de alabanza; **ôdé**, una determinada forma de canto; **psalmós**, designa originariamente una forma de música instrumental, luego también su acompañamiento vocal.

En el NT, **hýmnos**, (canto de alabanza) solamente se encuentra en Ef. 5:19, Col. 3:16; **hýmneô** (cantar, alabar) exclusivamente en Mr. 14:26 y pp.; Hch. 16:26; He. 2:12.

En segundo lugar, **ôdé**, (canto) es un término que aparece únicamente en las cartas paulinas (Ef. 5:19, Col. 3:16) y en Apocalipsis (5:9, 14:3, 15:3). Se trata siempre de un himno cantado. Este se nos transmite literalmente en Ap. 5:9 y ss (aquí se trata de la llamada “aclamación sagrada” tal como tenía lugar en ceremonias litúrgicas y jurídicas de la antigüedad griega, pero que encontramos también en tiempos de los emperadores bizantinos, donde la creación entera, celeste, terrestre y abismal, reconoce la soberanía del Cordero mediante su canto de alabanza escatológico. Del mismo modo sucede en Ap. 15:3, en la “oda de Moisés”. Dicho título ha sido escogido por razón de la situación: así como en otro tiempo cantó Moisés la gloria de Dios, después del paso del mar Rojo, así también los vencedores, que han conseguido la libertad mediante el Cordero, celebran las hazañas de Dios, puestas de mani-

fiesto en su acción judicial. El canto fue, sin duda, un elemento central en el culto de la iglesia primitiva, como lo fue anteriormente en el pueblo de Dios del AT y en el judaísmo tardío del templo.

En tercer lugar, **psalmós** (canto de alabanza), tiene dos significados fundamentales:

a) los salmos del AT o a todos aquellos escritos veterotestamentarios que en el judaísmo se conocen con el nombre de *Ketubim* (los escritos) y en el que entran los salmos (Lc. 20:42, 24:44, Hch. 1:20, 13:33).

b) En general es un canto de alabanza, análogamente **psallô** significa cantar un cántico espiritual, o de efectos espirituales, como forma típica de hacerse visible el Espíritu de Dios (1 Co. 14:26) que está presente y actúa en la comunidad de los redimidos (Ef. 5:18, 19 Col. 3:16). Aquí en general se puede pensar tanto en “composiciones libres” como en estrofas que se repetían, o en todo caso en cantos cristianos nuevos (aunque ciertamente imiten a los salmos del AT) y a las composiciones salmódicas del judaísmo tardío en que presentan a menudo el mismo vocabulario, tal como lo conocemos en los cánticos del Apocalipsis ya mencionados.

Llama la atención que en solo dos textos paulinos se hallen incluidos todos los vocablos que usa el NT para referirse al canto.

Pedro Puigvert



TEMAS de ORACIÓN

Muchas veces no somos conscientes del privilegio que supone la oración. Cuando oramos, no nos estamos acercando a un dios que no oye, ni ve, ni siente; sino al único y verdadero Dios. Un Dios que en su amor y en su misericordia nos rescató, **“no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación”** (1 Pe. 1:18-19). Y como dijo el apóstol Pablo en la carta a los Romanos, **“el que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”** (Ro. 8:32). Nuestro Dios no solo es poderoso, sino que nos ama y escucha nuestras oraciones. En esta confianza, oremos:

- ▶ Por las **actividades de la iglesia**, especialmente por La Hora Feliz, la reunión de oración y el estudio bíblico.
- ▶ Por **nuestros ancianos**, para que su ministerio sea realizado con gozo y paciencia.
- ▶ Por la **Iglesia perseguida** a lo largo y ancho del planeta. En los estados mexicanos de Hidalgo, Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Michoacán muchos creyentes se ven privados de sus derechos por no ser católicos.
- ▶ Por la **situación política a nivel mundial**. Que Dios toque los corazones de los gobernantes y que tenga misericordia de los que lo están pasando peor: los parados y los que van a ser desahuciados.
- ▶ Por **nuestro testimonio** en medio de quienes nos rodean.



Nuestros enfermos



Recientemente pasó a la presencia del Señor nuestro querido hermano **Emilio Inglés**. Debemos orar por su familia, especialmente por su esposa **Pepita Cots**, para que el Señor le dé fuerzas en estos momentos. Tampoco podemos olvidar a nuestra hermana **Flora Reyes**, que también ha sufrido la repentina pérdida de su marido.

Hemos de dar gracias a Dios porque vemos que su mano está obrando en los casos de **María Cuscó y Miquel Gumá**; si bien no debemos de dejar de tenerlos presentes en nuestras oraciones.

La lista de enfermos sigue siendo larga, por lo que debemos seguir intercediendo ante el trono de la gracia. No dejemos de orar por **Neus Aure, Clemencia Gómez, Miriam Sáiz, Miquel Gumá, Jutta Hajek, M^a del Carmen Muñoz, Rosa López**, así como por todos los hermanos mayores que hay en nuestra congregación.



Frases y Pensamientos

Crisis: ¿qué hacer? Yo solo creo en Jesús



Los incrédulos sacan rápidas conclusiones de la situación socio-económica que se vive en España, Europa y gran parte del planeta; y como está en jaque el arraigado estilo de vida consumista en el que viven –y no están dispuestos a abandonar– coinciden en expresar lo que sienten por medio de la queja, el desacuerdo, la huelga o las manifestaciones públicas (no siempre de manera pacífica). Para bien o para mal, lo reconozcan o no, las mayorías tienen una herramienta poderosa en común: la protesta.

Mientras las mayorías se debaten por subsistir en un mundo signado por un tozudo y ciego materialismo, hay una minoría constituida por los que creen en Jesucristo; minoría a la que conviene recordar **“que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.”** (Ro. 8:28).

Los incrédulos hacen lo que pueden para no perder su estatus; y usan cualquier medio con tal de lograr sus fines. Los creyentes también padecemos los coletazos de la crisis y muchas veces tambaleamos a causa de la onda expansiva. Sin darnos cuenta, en muchas oportunidades olvidamos la promesa divina y comenzamos a protestar con los demás.

El problema es demasiado grande y complejo. Yo solo soy un seguidor/a de Cristo. ¿Qué me dice la Palabra de Dios acerca de lo que me toca hacer en tiempos como estos? Santiago nos reconviene y da respuesta a nuestros interrogantes con su inspirada admonición: **“¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.”** (Stg. 3:13). **“Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.”** (Stg. 2:26).

Es más fácil protestar que ofrecer soluciones. Nuestra causa de agentes de cambio es la que presentamos **“en sabia mansedumbre”**. De otra manera estaríamos invalidando nuestro mensaje. Nuestro Señor no protestó al padecer injustamente, antes calló (Is. 53:7,9); y cuando actuó y habló lo hizo con coherente y visible autoridad. Eso dividía a su audiencia entre los que ardían de ira porque eran desnudados por la Verdad y quedaban expuestos en su religiosa hipocresía, y aquellos –los menos– que se rendían compungidos y arrepentidos a los pies del Salvador.

Otro apóstol –que no era nada manso antes de conocer a Jesucristo– nos insta a dar razón de nuestra fe **“con mansedumbre y reverencia”** (1 Pe. 3:15). Pedro nos asombra al instruirnos cómo dar testimonio a todos los que quieran saber por qué amamos a Dios y a nuestros semejantes.

Aceptemos nuestra condición de coherederos de las riquezas en gloria y marquemos la diferencia aquí y ahora. El Señor nos ayude a vivirlo y compartirlo, para su sola gloria.